

**VIOLENCIA ESCOLAR EN COLEGIOS DE LA REGIÓN DE LA ARAUCANÍA: EL PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS AGRESORES Y POSIBLES VÍNCULOS EXPLICATIVOS.**  
*School Violence in High Schools of the Region de la Araucania: Socio-demographic Profile of Aggressors and Possible Explanatory Links*

José Gálvez <sup>1</sup>

Julio Tereucán <sup>2</sup>

Claudio Briceño <sup>3</sup>

Cecilia Mayorga <sup>4</sup>

**Abstract**

*This article discusses school violence phenomenon in the Región de la Araucanía, Chile. The general purpose was to analyze the possible differences between violence levels and school victimization among municipal, subsidized private and paid private schools, exploring relationships among students' violent behaviors and socio-demographical characteristics.*

*In this research, 977 between 14-19 years old students belonging to 8 high schools participated. The reliability analysis gave a Cronbach alpha coefficient= 0.8752. The validity of the instrument construct is coherent with the original theoretical proposal.*

*The results indicate that the highest percentage of violent students come from paid private schools (15.2%) and subsidized private schools (13.6%). Most victimized Students are at subsidized private schools (15.7%) and paid private schools (14%). At explanatory level, there is an association among school violence*

---

<sup>1</sup> Magister en Gerencia Social. Universidad de La Frontera. E-mail: jose.galvez@ufrontera.cl

<sup>2</sup> Doctor en Antropología. Universidad de La Frontera. E-mail: julio.tereucan@ufrontera.cl

<sup>3</sup> Magister en Investigación y Desarrollo Local. Universidad de La Frontera. E-mail: claudio.briceno@ufrontera.cl

<sup>4</sup> Magister en Ciencias Sociales con Mención en Desarrollo Regional y Local. Universidad de La Frontera. E-mail: cecilia.mayorga@ufrontera.cl

*profiles (squared chi=64.301  $P<0.000$ ) victimization levels (squared chi=18.259,  $P<0.000$ ) and students' gender.*

**Key words:** *School violence - school harassment - school victimization.*

## Resumen

Este artículo analiza el fenómeno de violencia escolar en la Región de la Araucanía, Chile. El propósito general fue analizar posibles diferencias entre los niveles de violencia y victimización escolar entre establecimientos municipales, particulares subvencionado y particulares pagados, explorando relaciones entre conductas violentas, victimización y características sociodemográficas de los estudiantes.

Participaron en la investigación 977 estudiantes, de 8 establecimientos secundarios, entre 14 - 19 años.

El análisis de confiabilidad arrojó un coeficiente alfa de cronbach= 0,8752. La validez de constructo del instrumento, es coherente con la propuesta teórica original.

Los resultados indican que el mayor porcentaje de estudiantes violentos proviene de establecimientos particulares pagados (15,2%), y particulares subvencionados (13,6%). Los estudiantes victimizados mayoritariamente están en establecimientos particulares subvencionados (15,7%) y particulares pagados (14%). A nivel explicativo, existe asociación entre los perfiles de violencia escolar (chi-cuadrado=64,301,  $P<0,000$ ), los niveles de victimización (chi-cuadrado=18,259,  $P<0,000$ ) y sexo de los estudiantes.

Artículo Recibido: 06 de septiembre de 2013

Artículo Aceptado: 08 de noviembre de 2013

**Palabras clave:** Violencia escolar - hostigamiento escolar - victimización escolar.

## **Introducción**

El fenómeno de violencia escolar genera gran preocupación en los distintos actores de la sociedad actual (Berguer, Milicic, Alcalay, Torretti, Arab y Justiniano 2009; Moreno, Estévez, Murgui, Musitu, 2009; Álvarez, Álvarez, González, Núñez, González, 2006; Avilés y Monjas, 2005; Crespo, Ascorra 2003; Ortega, Del Rey, Mora, 2001). Sin duda, esta preocupación es producida y exacerbada por los medios de comunicación masiva: radio, televisión, periódicos e internet, los cuales hacen eco de algunos episodios de violencia, incluyéndolos en una categoría común definida como bullying (Lomas, 2007).

Si bien es cierto, en términos empíricos estos antecedentes no son suficientes para fundamentar la recurrencia del fenómeno, es una clara señal para que las ciencias sociales asuman el desafío de profundizar su conocimiento desde una perspectiva crítica y constructiva.

El propósito de este estudio, consiste en analizar la recurrencia del fenómeno, así como también el tipo de establecimientos en donde es más frecuente, y determinar cuáles son las características sociodemográficas que permiten explicar el perfil de los agresores y las víctimas.

Las hipótesis que guiarán esta investigación son las siguientes: los establecimientos de tipo municipal, en donde se encuentran estudiantes provenientes de un contexto marcado por la desigualdad, las carencias socioeconómicas, problemas familiares y un bajo capital cultural, presentarán mayor cantidad de estudiantes con perfil violento. Por otra parte, los estudiantes de sexo masculino, quienes generalmente se encuentran asociados al desarrollo de conductas violentas, serán más proclives a presentar perfiles violentos con relación a las mujeres.

## **Marco teórico**

### **Violencia escolar**

Como se revisará a continuación, la violencia escolar es un fenómeno

complejo, persistente y de origen multicausal (Álvarez, Álvarez, González, Núñez, González, 2006). Al contrario de lo que la gente corrientemente suele creer, no es un fenómeno originado exclusivamente en la escuela, sino que encuentra sus causas en las relaciones establecidas a nivel individual (familia, grupo de pares), como en la relaciones que nivel macrosocial (costumbres y valores). La persistencia y mantención de este fenómeno, tiene su origen en un estilo particular de establecer las relaciones a nivel macrosocial, que es denominado como la “*cultura patriarcal*”; este estilo de relaciones estaría marcado por “*la presencia de relaciones de dominio sumisión, en que prevalecería el estilo de resolución de conflictos por la fuerza*”. (Arón, 2009: 280).

Tomando como base los elementos teóricos del modelo dominio-sumisión, se plantea que “*la violencia se refiere al uso y el abuso de la fuerza que los humanos hacemos unos contra otros cuando ocupamos una posición de poder*” (Arón, 2009: 277); al analizar esta definición se observa la presencia de un elemento clave en cualquier situación de violencia, que tiene que ver con un desbalance en la relación social que se establece, y conlleva al uso incorrecto de la autoridad, por quien se arroga dicha posición de poder. Esto conduce a que la persona que actúa en la posición más favorable haga prevalecer su fuerza a través de distintas estrategias (golpes, sobrenombres, aislamiento social hacia la víctima, etc.), a favor de lograr determinados objetivos. Complementando esta definición (Trianes, 2000), se plantea que la conducta agresiva es una estrategia empleada en la resolución de conflictos interpersonales destinada a la consecución de un objetivo personal (proactiva) o bien una medida destinada a hacer frente o dar respuesta a una agresión (reactiva).

## **Perfil de los agresores y las víctimas**

Como se expondrá a continuación, a partir de la literatura científica actual, es posible establecer un perfil general de los agresores y de las víctimas. En el Cuadro N°1 se presentan dos propuestas de los agresores y las víctimas.

**Cuadro N° 1**  
**Perfil de Agresores y Víctimas**

Autores	Perfil de los agresores	Perfil de las víctimas
Beguer y Lisboa (2009)	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Necesidad de dominar y ejercer poder.</li> <li>-Faltas de respeto.</li> <li>-No controla su ira.</li> <li>-Impulsivo e impaciente.</li> <li>-Exceso de confianza en si mismo y baja autoestima.</li> <li>-Dificultad para relacionarse. Interpreta como ataques conductas insignificantes (miradas, gestos, sonrisas, etc.).</li> <li>-Se excusa con facilidad. Culpa a los demás. No muestra sentimientos de culpa. Minimiza sus actos. Generalmente justifica las agresiones como una broma o un juego.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Inseguros y ansiosos.</li> <li>-Temerosos.</li> <li>-Baja autoestima.</li> <li>-Tímido y callado.</li> <li>-Se percibe como poco hábil socialmente.</li> <li>-No responde a las agresiones.</li> <li>-Se siente incapaz para defenderse.</li> <li>-Evita pedir ayuda.</li> <li>-Disimula y oculta su sufrimiento</li> </ul>
Díaz-Aguado (2005)	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Situación social negativa.</li> <li>-Tendencia a abusar de su fuerza (suelen ser físicamente más fuertes que los demás.</li> <li>-Impulsivos.</li> <li>-Escasas habilidades sociales.</li> <li>-Baja tolerancia a la frustración.</li> <li>-Dificultad para cumplir normas.</li> <li>-Relaciones negativas con los adultos.</li> <li>--Bajo rendimiento</li> <li>-Alta autoestima.</li> <li>-Justifican la violencia.</li> <li>-Intolerantes.</li> <li>-Dificultades para ponerse en el lugar de los demás.</li> <li>-Razonamiento moral primitivo.</li> <li>-Son percibidos por sus compañeros como intolerantes y arrogantes</li> <li>-Menos satisfechos con su aprendizaje escolar.</li> <li>-A nivel familiar: ausencia de relación afectiva cálida y segura por parte de los padres, dificultades para enseñar a respetar límites, combinación de la permisividad y un estilo de crianza autoritario utilizando el castigo físico.</li> </ul>	<p><b>Víctima típica o pasiva:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Situación social de aislamiento.</li> <li>-Escasa asertividad.</li> <li>-Dificultad de comunicación.</li> <li>-Conducta pasiva.</li> <li>-Miedo ante la violencia.</li> <li>-Manifestación de vulnerabilidad.</li> <li>-Alta ansiedad.</li> <li>-Inseguridad.</li> <li>-Baja autoestima.</li> <li>-Se culpabilizan de su situación y la niegan.</li> </ul> <p><b>Víctima activa o provocadora:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Situación social de aislamiento.</li> <li>-Fuerte impopularidad.</li> <li>-Son más rechazados por sus compañeros, que los agresores y las víctimas pasivas.</li> <li>-Problemas de concentración.</li> <li>-Cierta tendencia a reaccionar de modo agresivo e irritante.</li> </ul>

Elaborado a partir de Díaz-Aguado, 2005 y Castro, 2009.

Entre los factores de riesgo mencionados por la literatura, se encuentra que los hombres utilizan con mayor frecuencia el comportamiento violento que las mujeres (Rutter et al., 1998; Scrandroglio et al., 2002 en Díaz-Aguado, 2005). Esta situación se basa en el estereotipo masculino tradicional, el cual sitúa a los hombres en un arquetipo violento, en el que la conducta agresiva es validada socialmente como mecanismo para obtener respeto de los iguales y resolver conflictos (Lomas, 2007; Díaz-Aguado, 2005).

## **La violencia escolar desde la teoría ecológica**

Tal cual fue propuesto al principio de este artículo, la violencia es un fenómeno provocado por múltiples causas que pueden ser analizadas desde distintos niveles sociales. Bronfenbrenner (1987, citado en Castro 2009) es quien propone dicho argumento, en donde la violencia es una conducta aprendida en diferentes niveles.

El modelo ecológico propuesto por este autor, tiene su piedra angular en la definición de los niveles; microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema. Estos distintos sistemas, estarían estructurados de manera interdependiente e influyéndose de manera dinámica. El microsistema estaría compuesto por el nivel más inmediato en donde se desarrolla el individuo; la familia, el grupo de pares. El mesosistema estaría compuesto por la comunidad más cercana al individuo. El exosistema comprende un nivel más amplio y estaría compuesto por las instituciones que median entre el individuo y la cultura, por ejemplo; la escuela, los medios de comunicación. En el nivel más amplio estaría ubicado el macrosistema, que estaría compuesto por los valores y creencias socioculturales.

Tomando como guía el modelo ecológico, es posible analizar que a nivel microsistémico, el grado de empatía hacia los compañeros, la actitud hacia la autoridad, serían variables que explicarían la actitud violenta de los estudiantes (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009). Así también, los niños rechazados socialmente, con bajos niveles en el autoestima, un bajo rendimiento académico, se asociarían a estudiantes con presencia de conductas disruptivas, que podrían potencialmente transformarse en estudiantes con perfil agresivo o victimizado (Cava y Musitu, 2001). A nivel mesosistémico y exosistémico, las relaciones sociales favorables en los establecimientos, expresadas a través del análisis del clima social escolar, estarían asociados a establecimientos con bajos niveles de violencia escolar, así como también estudiantes expuestos a clima sociales familiares basados en el respeto y la baja conflictividad, permitirían predecir bajos niveles de violencia escolar (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009; Kornblit, Adaszko y Di Leo, 2008; Moreno, Vacas y Roa, 2007), en tanto que, a nivel macrosistémico, la desigualdad económico-social, las diferencias culturales, de género y étnicas (Di

Leo, 2008), serían factores que favorecen la generación de violencia escolar.

Teniendo en cuenta los antecedentes teóricos a la base, surgen las siguientes preguntas de investigación: ¿Existen diferencias significativas entre los niveles de violencia y victimización entre los distintos tipos de establecimientos según tipo de financiamiento? Y la segunda pregunta ¿Qué variables sociodemográficas se encuentran asociadas con la violencia y victimización escolar?.

## **Objetivo general**

Analizar posibles diferencias entre los niveles de violencia y victimización escolar entre establecimientos municipales, particulares subvencionado y particulares pagados, explorando relaciones entre conductas violentas, victimización y características sociodemográficas de los estudiantes.

## **Metodología**

### **Diseño de investigación**

Para dar respuesta a las preguntas de investigación, se seleccionó un diseño de investigación de tipo *no experimental*, por cuanto se analizó conducta violenta delictiva y su asociación con aspectos sociodemográfico de los adolescentes en estudio.

Según el tiempo, este estudio utilizó un *diseño de tipo transeccional*, ya que la aplicación del instrumento de medición se realizó en un periodo de tiempo.

Según el nivel de análisis del estudio, se clasifica como un estudio exploratorio descriptivo.

### **Instrumento de recolección de información**

#### **Escala de conducta delictiva y violenta en la escuela**

La escala utilizada para medir la conducta delictiva violenta de los

estudiantes, fue adaptada a la realidad española por el grupo de investigación LISIS, Universidad de Valencia, Facultad de Psicología (Rubini y Pombeni, 1992 citado en Grupo Lisis, 2012). Esta escala permite medir la conducta delictiva violenta en la escuela a través de la estimación de comportamientos desadaptados de los estudiantes, tales como: insultos a profesores, daño de mobiliario escolar y confrontación directa hacia otros estudiantes. El instrumento está compuesto por dos sub-escalas: conducta violenta disruptiva (ejemplo de un ítem “He agredido y pegado a los compañeros de la escuela”), victimización (ejemplo de un ítem “Se burlaron de mí en clase o me hicieron daño”).

La escala de conducta delictiva violenta está compuesta por 19 reactivos medidos en una escala de medición que oscila entre los valores 1 y 5 (siempre=5, muchas=4, algunas=3, pocas veces=2, nunca=1).

La fiabilidad de la escala global según el alpha de Cronbach es de 0,87. La fiabilidad de las dimensiones es la siguiente: Conducta Violenta/Disruptiva (0,84) y Victimización (0,82).

La dimensión victimización muestra correlaciones positivas con la presencia de sintomatología depresiva y de estrés percibido. La dimensión conducta violeta correlaciona negativamente con la actitud positiva hacia la autoridad, la autoestima familiar y el apoyo familiar.

## **Muestra**

Participaron en la investigación un total de 977 estudiantes adolescentes, de ambos sexos (51% varones y 49% damas) de edades comprendidas entre los 14 y los 19 años, (promedio igual a 15,91; desviación estándar de 1,3 años). Los estudiantes pertenecen a ocho establecimientos de enseñanza media (la muestra comprende cuatro cursos por establecimiento, de 1° a 4° año de enseñanza media, seleccionados aleatoriamente) de las capitales provinciales, Temuco y Angol, de la región de la Araucanía Chile.

## **Procedimiento de recogida de información**

Los colegios que participaron del presente estudio, lo hicieron de manera voluntaria y tras la aprobación de los directores de cada uno de los establecimientos. Una vez obtenida la aprobación y coordinado el día en que los liceos consideraban prudente aplicar los instrumentos de recolección de información, dos estudiantes de último año de la carrera de Trabajo Social, y dos académicos de la Universidad de La Frontera, acudieron a los distintos establecimientos a aplicar los cuestionarios seleccionados para responder los objetivos de investigación. La aplicación de los cuestionarios, se realizó durante el primer periodo de clase, informándose a los estudiantes los alcances del estudio y la posibilidad de no responder los instrumentos en caso de no querer participar en la investigación. El proceso concluyó con la devolución de resultados a los Directores y/o representantes de establecimientos.

## **Procedimientos de análisis de datos**

### **Análisis exploratorio de datos (AED)**

Con el objetivo de detectar posibles fallas en la codificación de los datos, revisar métodos de tratamiento de datos perdidos, identificación de casos atípicos, el primer procedimiento realizado fue un análisis exploratorio de datos.

### **Análisis unidimensional**

Posteriormente al análisis exploratorio de datos, se procedió el cálculo de medidas de tendencia central: moda y mediana; medidas de dispersión; desviación estándar, máximos y mínimos; medidas de posición: percentiles.

### **Análisis bi-dimensional**

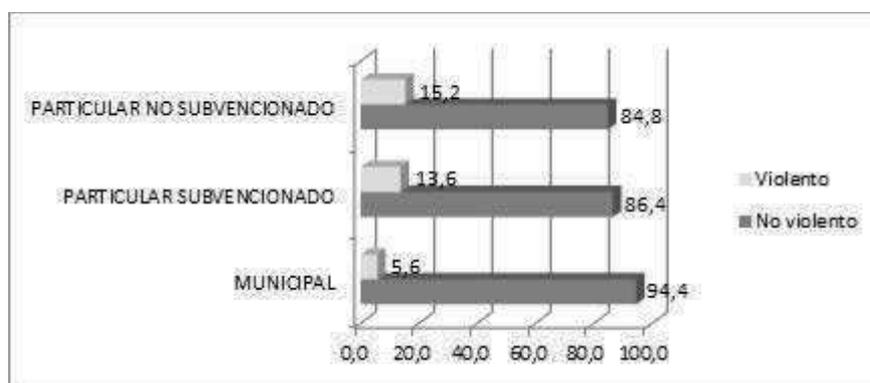
Para lograr los objetivos de investigación, se utilizó análisis de datos categóricos. Puntualmente se aplicó cruce de variables, a través de tablas de contingencia. Para comprobar las pruebas de asociación de variables cualitativas, se trabajó con el estadístico chi-cuadrado, y para las estimaciones de la intensidad de las asociaciones, fue utilizado razón de ventaja o también denominado odds ratio. Cuando las variables dependientes tenían más de tres categorías se utilizó la prueba ANOVA (análisis de varianza de una vía).

## Resultados

### Nivel de violencia escolar según tipo de colegio

Como es posible apreciar a partir del Gráfico N°1, los estudiantes provenientes de establecimientos de tipo municipal, presentan el menor porcentaje de estudiantes violentos (5,6%). En un rango medio se encuentran los colegios de tipo particular subvencionado, con un 13,6%. Los establecimientos de tipo particular no subvencionado o particular pagado, presentan una mayor prevalencia de estudiantes con perfil violento (15,2%). Tal cual podemos observar, en términos descriptivos, los niveles de violencia entre los liceos de tipo particular subvencionado y particular pagado, no presentan diferencias significativas.

**Gráfico N°1**  
**Nivel de Violencia según Tipo de Establecimiento**

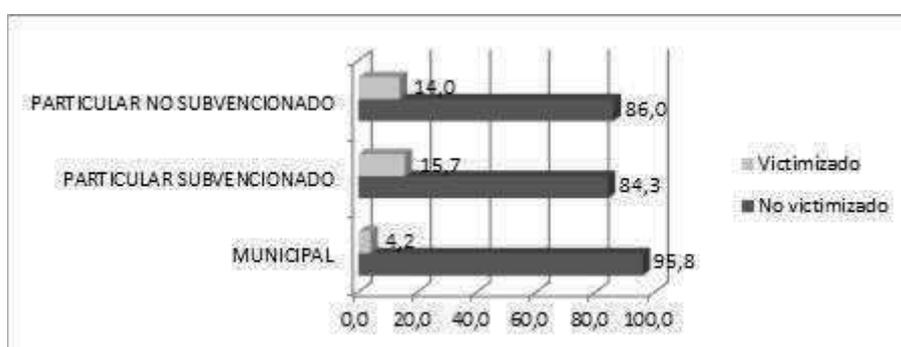


### Niveles de victimización escolar según tipo de colegio

Si se realiza un análisis sobre los niveles de victimización, es posible establecer que el nivel más bajo es presentado por los establecimientos de tipo municipal (4,2%). En un nivel medio, se encuentran los establecimientos de tipo particular subvencionado con un 14,0%. El nivel más alto de victimización es presentado por los liceos de tipo particular no subvencionado con un 15,7%. Si realizamos una clasificación entre los niveles de victimización (Gráfico N°2),

podemos señalar que, con un alto grado de victimización se encuentran los establecimientos de tipo particular subvencionado y particular no subvencionado o pagado. En tanto que el nivel más bajo de victimización la exhiben los establecimientos de tipo municipal.

**Gráfico N°2**  
**Nivel de Victimización según Tipo de Establecimiento**



Del análisis realizado anteriormente sobre los niveles de victimización, es necesario avanzar hacia un análisis paramétrico más complejo, que permita determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre los distintos tipos de establecimientos sobre los niveles de violencia y victimización escolar. Lo anterior se logrará a través de un análisis de varianza de una vía, ANOVA.

La primera pregunta a responder en este análisis, es la siguiente: ¿existen diferencias estadísticamente significativas entre los distintos tipos de establecimiento, tomando como elemento central los niveles de violencia escolar? El resultado de la prueba de hipótesis ANOVA, permite establecer que efectivamente existen diferencias estadísticamente significativas entre los grupos ( $P < 0,000$ ). En otros términos, existen diferencias muy marcadas entre los diferentes tipos de establecimientos en estudio; municipales, particulares subvencionados y particulares no subvencionados pagados.

Sin embargo, la información proporcionada por esta prueba es insuficiente, dado que no sabemos aún qué tipos de establecimientos son los que presentan dichas

diferencias. Como es posible analizar a través del contraste post hoc (Tabla N° 2), HDS de Tukey, existen dos grupos diferentes en los niveles de violencia escolar. Por una parte se encuentran los liceos de tipo municipal, con los niveles más bajos de violencia escolar, con un promedio de 15,96 puntos en la escala de medición. Por otra parte, se observa que los establecimientos de tipo particular subvencionado y particular no subvencionado o particular pagado, presentan el nivel más alto de violencia escolar, no existiendo diferencias estadísticamente significativas entre ellos. Los promedios de violencia escolar son 17.98 y 18.52 puntos en la escala de medición.

**Tabla N°2**  
**Niveles de Conducta Violenta entre Tipos de Establecimientos**

Dependencia administrativa	N	Subconjunto para alfa = .05	
		<b>Grupo 1</b>	<b>Grupo 2</b>
Municipal	286	<b>15,96</b>	
Particular subvencionado	471		<b>17,98</b>
Particular no subvencionado	184		<b>18,52</b>
Sig.		<b>1,000</b>	<b>,506</b>

HDS de Tukey

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

A) Usa el tamaño muestral de la media armónica = 271,384.

B) Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos.

Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

Por otra parte, si analizamos los resultados comparativos entre los distintos tipos de establecimientos considerando los niveles de victimización de los estudiantes, encontramos que nuevamente existen diferencias significativas entre los liceos de tipo municipal, particular subvencionado y particular no subvencionado o pagado, pues el resultado del análisis ANOVA es significativo ( $P < 0,000$ ).

Ahora bien, tal como se procedió en el análisis anterior, se aplicó nuevamente una prueba post hoc (Tabla N° 3), HDS de Tukey. A través de esta prueba podemos concluir que nuevamente emergen del análisis dos grupos diferentes en cuanto a los

niveles de victimización expresados por los estudiantes. Con los niveles más bajos de victimización escolar, se encuentran los liceos de tipo municipal, con un promedio de 8,86 puntos en la escala de medición. Otro grupo formado por la prueba ANOVA, lo conforman establecimientos de tipo particular no subvencionado o particular pagado y particular subvencionado, los cuales dan cuenta de un nivel más alto de victimización escolar, no existiendo diferencias estadísticamente significativas entre ellos (promedio de 9,79 y 10,22 respectivamente).

**Tabla N°3**  
**Niveles de Victimización según Tipos de Establecimientos**

Dependencia administrativa	N	Subconjunto para alfa = .05	
		Grupo 1	Grupo 2
Municipal	289	<b>8,86</b>	
Particular no subvencionado	179		<b>9,79</b>
Particular subvencionado	483		<b>10,22</b>
Sig.		<b>1,000</b>	<b>,258</b>

HSD de Tukey

Se muestran las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

A) Usa el tamaño muestral de la media armónica = 269,852.

B) Los tamaños de los grupos no son iguales. Se utilizará la media armónica de los tamaños de los grupos. Los niveles de error de tipo I no están garantizados.

### **Violencia escolar y victimización. Posibles vínculos explicativos**

A continuación, se presenta un análisis para esclarecer las relaciones existentes entre violencia escolar, victimización y las variables sociodemográficas que, de acuerdo con la revisión de literatura, presentan algún grado de relación con dichas variables.

El primer cruce de variables buscó determinar si los niveles de violencia escolar, estaban asociados al sexo del estudiante. Para complementar este análisis, se

realizó una prueba que permitió discriminar si ser hombre o mujer representa un mayor riesgo relativo, con respecto a presentar conductas violentas en los establecimientos.

El primer análisis fue a través de tablas cruzadas (también llamadas tablas de contingencia) complementado con una prueba de chi-cuadrado para evaluar si existe o no, asociación entre las variables. De acuerdo con lo anterior, podemos fundamentar que efectivamente existe asociación entre el sexo del estudiante y la violencia escolar (chi-cuadrado= 64,301(b),  $P < 0,000$ ), o dicho de otro modo, los niveles de violencia escolar dependen de si eres hombre o eres mujer.

Si analizamos en detalle la Tabla N°4, del total de estudiantes que presenta un perfil Violento (108 alumnos), un 87% de ellos es hombre, en cambio, sólo el 13% de las damas presenta este perfil. Por tanto, los estudiantes varones incurrirían más en actos violentos que las damas.

**Tabla N°4**  
**Asociación entre Violencia Escolar y Sexo del Estudiante**

			Perfil de violencia		Total
			Violento	No violento	
Sexo estudiante	Hombre	Recuento	<b>94</b>	<b>383</b>	<b>477</b>
		% de violencia	<b>87,0%</b>	<b>46%</b>	<b>50,7%</b>
	Mujer	Recuento	<b>14</b>	<b>449</b>	<b>463</b>
		% de violencia	<b>13%</b>	<b>54%</b>	<b>49,3%</b>
Total		Recuento	<b>108</b>	<b>832</b>	<b>940</b>
		% de violencia	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 53,20.

Ahora bien, con respecto a la razón de riesgo de presentar conductas violentas en los establecimientos, analizando la variable sexo, es posible establecer que los estudiantes de sexo masculino, tienen 7,9 veces más riesgo de presentar conductas violentas que los estudiantes de sexo femenino (Tabla N°5).

**Tabla N°5**  
**Estimación de Riesgo para el Sexo del Estudiante**

	Valor	Intervalo de confianza al 95%	
		Inferior	Superior
Razón de las ventajas para sexo	<b>7,871</b>	<b>4,417</b>	<b>14,027</b>

El segundo cruce de variables contiene información sobre los perfiles de victimización y el sexo de los estudiantes. Este análisis tiene como objetivo determinar si los perfiles de victimización escolar están asociados a la variable sexo de los estudiantes.

Los resultados muestran que la variable sexo, se encuentra asociada a la variable victimización (chi-cuadrado= 18,259 (b),  $P < 0,000$ ). Los datos arrojados de este cruce (Tabla N°6), muestran una mayor prevalencia de estudiantes de sexo masculino con altos niveles de victimización. Del 100% de los estudiantes “Victimizados”, un considerable 69,3% es de sexo masculino.

**Tabla N°6**  
**Asociación entre Victimización Escolar y Sexo del Estudiante**

			Perfil victimización		Total
			Victimizado	No Victimizado	
Sexo estudiante	Hombre	Recuento	<b>79</b>	<b>402</b>	<b>481</b>
		% Victimización	<b>69,3%</b>	<b>48,0%</b>	<b>50,5%</b>
	Mujer	Recuento	<b>35</b>	<b>436</b>	<b>471</b>
		% Victimización	<b>30,7%</b>	<b>52,0%</b>	<b>49,5%</b>
Total		Recuento	<b>114</b>	<b>838</b>	<b>952</b>
		% Victimización	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 56,40.

La razón de riesgo de presentar un perfil de estudiante con un alto nivel de victimización, tomando en el análisis la variable sexo, hace posible establecer que los hombres, tienen 2,5 veces más riesgo de presentar un perfil de víctima que las estudiantes de sexo femenino (Tabla N°7).

**Tabla N°7**  
**Estimación de Riesgo para el Sexo del Estudiante**

	Valor	Intervalo de confianza al 95%	
		Inferior	Superior
Razón de las ventajas para sexo	2,448	1,608	3,727

El tercer cruce de variables contiene información sobre los perfiles de violencia escolar y la edad, o perfiles de edad de los estudiantes, los cuales fueron divididos en dos categorías, de 14 a 16, y de 17 a 19 años. Este análisis tiene como objetivo determinar si los perfiles de violencia escolar están asociados a la variable edad de los estudiantes.

Respecto de la asociación entre violencia escolar y edad, es posible señalar que no existe asociación entre ellas ( $\chi^2 = 2,232$  (b),  $P = 0,135$ ). El análisis de la tabla N°8, muestra que existe mayor prevalencia de estudiantes con perfil violento, entre 14 y 16 años (57,5%), sin embargo no hay diferencias significativas con el grupo de edad que va entre los 17 y los 19 años.

**Tabla N°8**  
**Asociación entre Violencia Escolar y Edad del Estudiante**

			Perfil de violencia		Total
			Violento	No Violento	
Edad estudiante	Entre 14 y 16 años	Recuento	<b>61</b>	<b>539</b>	<b>600</b>
		% Violencia	<b>57,5%</b>	<b>64,9%</b>	<b>64,1%</b>
	Entre 17 y 19 años	Recuento	<b>45</b>	<b>291</b>	<b>336</b>
		% Violencia	<b>42,5%</b>	<b>35,1%</b>	<b>35,9%</b>
Total		Recuento	<b>106</b>	<b>830</b>	<b>936</b>
		% Violencia	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

La Tabla N° 9 presenta el análisis para esclarecer si la variable edad es un factor de riesgo de tener un perfil violento. Tal cual permite pronosticar el estadístico chi cuadrado, la edad de los estudiantes es un factor de riesgo, dado que el intervalo de confianza al 95%, contiene la unidad (inferior 0,485 y superior 1,104).

**Tabla N° 9**  
**Estimación de Riesgo para el Edad del Estudiante**

	Valor	Intervalo de confianza al 95%	
		Inferior	Superior
Razón de las ventajas para edad	<b>0,732</b>	<b>0,485</b>	<b>1,104</b>

Por último, se analizó la posible asociación entre los perfiles de victimización escolar y la edad de los estudiantes. Como puede apreciarse en la Tabla N° 10, las diferencias entre los estudiantes que están en el primer tramo -14 a 16 años- y el segundo tramo -17 a 19 años- son amplias. Del 100% de los estudiantes con perfil victimizado, el primer tramo agrupa un 69,6% de estos estudiantes, y el segundo tramo un 30,4%.

**Tabla N° 10**  
**Asociación entre Victimización Escolar y Edad del Estudiante**

			Perfil victimización		Total
			Victimizado	No victimizado	
Edad estudiante	Entre 14 y 16 años	Recuento	<b>78</b>	<b>527</b>	<b>605</b>
		% Victimización	<b>69,6%</b>	<b>63,0%</b>	<b>63,8%</b>
	Entre 17 y 19 años	Recuento	<b>34</b>	<b>309</b>	<b>343</b>
		% Victimización	<b>30,4%</b>	<b>37,0%</b>	<b>36,2%</b>
Total		Recuento	<b>112</b>	<b>836</b>	<b>948</b>
		% Victimización	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

0 casillas (,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 38,05.

Tras la aplicación de la prueba de hipótesis chi-cuadrado, se establece que no existe evidencia suficiente para aprobar la hipótesis de dependencia entre las variables (chi-cuadrado= 1,866 (b), P= 0,172), es decir, no hay asociación entre los perfiles de victimización y la edad de los estudiantes.

En la Tabla N° 11, se demuestra que la edad de los estudiantes no se considera un factor de riesgo, dado que el intervalo de confianza al 95% -además corroborado por la prueba chi-cuadrado- contiene la unidad.

**Tabla N° 11**  
**Estimación de Riesgo para la Edad del Estudiante**

	Valor	Intervalo de confianza al 95%	
		Inferior	Superior
Razón de las ventajas para edad	<b>1,345</b>	<b>0,878</b>	<b>2,061</b>

## **Discusión y conclusiones**

Los resultados de la investigación, dan cuenta que los establecimientos particulares no subvencionados o particulares pagados, son los que tienen una mayor frecuencia de estudiantes con perfil violento (15,2%). En un punto intermedio se encuentran los estudiantes de establecimientos particulares subvencionados (perfil violento= 13,6%). En cambio, los liceos de tipo municipal, son los que presentan un menor número de estudiantes con este perfil (perfil violento= 5,6%). Con relación a estos resultados, la literatura no es concluyente, pues en estudios como los de Díaz-Aguado (2005) no se observan diferencias significativas entre establecimientos públicos y privados.

Por otra parte, estos resultados serían contradictorios con el estereotipo asignado a los establecimientos públicos, pues estos centros educativos presentan bajo rendimiento académico generalizado, usualmente sus estudiantes provienen de sectores vulnerables, por lo que se parte del supuesto que podrían ser más proclives a presentar mayores índices de violencia y victimización escolar.

Una hipótesis que permite explicar los resultados obtenidos, dice relación con que la segmentación establecida a partir de los distintos tipos de establecimientos obedece a elementos de clasificación predominantemente económica, y, esta variable, no sería el único elemento que explicaría la violencia escolar. Habría factores a distintos niveles que incidirían en la manifestación de la misma. A nivel individual, podría influir, el grado de empatía hacia los compañeros, la actitud hacia la autoridad (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009) y la autoestima (Cava y Musitu, 2001). A nivel grupal habría que tener en cuenta el clima social escolar y el clima social familiar (Moreno, Estévez, Murgui y Musitu, 2009; Kornblit, Adaszko, y Di Leo, 2008; Moreno, Vacas y Roa, 2007). En tanto que a nivel estructural, la desigualdad económico-social, las diferencias culturales, de género y étnicas (Kornblit, Adaszko, Di Leo, 2008) serían factores intervinientes en el fenómeno.

Con relación al análisis de la variable “Victimización escolar”, podemos señalar que los resultados son coherentes con los niveles de violencia escolar presentados por los distintos tipos de establecimientos.

Los niveles de victimización escolar, son más altos en los liceos particulares subvencionados (perfil victimizado= 15,7%), seguidos de los establecimientos particulares no subvencionados o pagados (perfil victimizado= 14%) y, finalmente, los establecimientos con una menor incidencia de victimización escolar, son los liceos de tipo municipal (Perfil victimizado= 4,2%).

Las diferencias encontradas en el nivel de análisis descriptivo, para las variables “Conducta violenta disruptiva” y “Victimización”, son corroboradas posteriormente a partir de un análisis de varianza de una vía ANOVA, encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre los grupos (el grupo de los establecimientos municipales conforma un grupo con bajos niveles de victimización y violencia escolar, y otro grupo, donde están presentes los liceos particulares pagados y particulares subvencionados, en donde la característica es un alto nivel de violencia escolar y un alto nivel de victimización).

Por otro lado, se analizó la relación entre la variable violencia escolar y sexo de los adolescentes participantes en el estudio.

En términos explicativos, se puede señalar que existe asociación entre los perfiles de violencia escolar y la variable sexo (chi-cuadrado= 64,301(b),  $P < 0,000$ ). Además, los estudiantes de sexo masculino, tienen 7,9 veces más riesgo de presentar conductas violentas que las estudiantes de sexo femenino. Estudios empíricos que coinciden con este hallazgo, revelan que los estudiantes hombres utilizan con mayor frecuencia que las mujeres, el comportamiento violento en sus relaciones sociales. (Rutter et al, 1998; Scrandroglio et al, 2002 en Díaz-Aguado, 2005). Esta asociación se explica por el estereotipo masculino tradicional, el cual sitúa a los hombres en un arquetipo violento, en el que la conducta agresiva es validada socialmente como mecanismo para obtener respeto de los iguales y resolver conflictos, comportamiento que no se relaciona con el sexo como condición biológica (Lomas, 2007, Díaz-Aguado, 2005), sin embargo, otro estudio realizado por Cerezo (2002) con adolescentes españoles, mostró que los índices de violencia se equipararon entre géneros, lo cual confirma que una variable por sí sola no determina la conducta violenta sino la confluencia de varios factores.

El análisis entre las variables victimización y sexo mostró como resultado una asociación entre ambas ( $\chi^2= 18,259$  (b),  $P < 0,000$ ). Con respecto a la intensidad de esta asociación, se observa que los hombres, tienen 2,5 veces más riesgo de presentar un perfil de víctima que las estudiantes de sexo femenino. Estudios coincidentes con estos resultados, permiten fundamentar empíricamente que los varones presentan con mayor frecuencia un perfil victimizado (Moreno, Vacas y Roa, 2007). En esta misma línea, encontramos resultados menos consistentes que no confirman esta asociación (Olafsen y Viemero, 2000; Smith y Sharp, 1994 en Díaz-Aguado, 2005).

Con relación al análisis realizado sobre la violencia escolar y su asociación con la variable edad, los resultados demostraron que no existe una asociación estadísticamente significativa, entre ambas variables. Si bien, desde un punto de vista evolutivo ambos grupos, los adolescentes de 14-16 y los de 17-19, se encuentran en fases diferenciadas de la adolescencia, los primeros en la adolescencia intermedia y los segundos, en la tardía, al parecer, para la población en estudio no se observan diferencias comportamentales importantes entre ellos. Por el contrario, ambos grupos de edad podrían exhibir características comunes propias de esta fase del ciclo vital individual: actitudes de rebeldía hacia los valores establecidos, a las normas y la autoridad, conductas agresivas, asociadas a la definición de su identidad personal y redefinición de sus relaciones sociales con los adultos (Arnett, 1999; Petrovsky, 2003).

## REFERENCIA

- ÁLVAREZ, L.; ÁLVAREZ D.; GONZÁLEZ, P.; NÚÑEZ, J.; GONZÁLEZ J. (2006). Evaluación de Comportamientos Violentos en los Centros Educativos. *Psicothema*, Vol. 18, N°4, 686-695.
- ARNETT, J. (1999). Adolescent Stress and Stress, Reconsidered. *American Psychologist*, Vol. 54, 317-326.

- ARÓN, A. (2009). Un Programa de Educación para la No Violencia. En Berguer, C. y Lisboa C. (Eds.), *Violencia Escolar Estudios y Posibilidades de Intervención en Latinoamérica*. (265-295). Santiago: Universitaria.
- AVILÉS, J. y MONJAS, I. (2005). Estudio de Incidencia de la Intimidación y el Maltrato entre Iguales en la Educación Secundaria Obligatoria Mediante el Cuestionario CIMEI (Avilés, 1999). Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales. *Anales de Psicología*, 21 (1), 27-41.
- BERGUER, C.; MILICIC, N.; ALCALAY, L.; TORRETTI, A.; ARAB, M.; JUSTINIANO, B. (2009). Bienestar Socio-emocional en Contextos Escolares: la Percepción de Estudiantes Chilenos. *Estudios sobre Educación*, Vol. 17, 21-43.
- CAVA, M. J. Y MUSITU G. (2001). Autoestima y Percepción del Clima Escolar en Niños con Problemas de Integración Social en el Aula. *Revista de Psicología General y Aplicada*, Vol. 54, N°2, 297-311.
- CASTRO, A. (2009). *Violencia Silenciosa en la Escuela. Dinámica del Acoso Escolar y Laboral*. Buenos Aires: Bonum.
- CEREZO, F. (2002). El Bullying y su Relación con las Actitudes de Socialización en una Muestra de Adolescentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. 5, 1-6.
- CRESPO, N. Y ASCORRA P. (2003). El Desarrollo de la Capacidad Autorreflexiva: Posibles Vínculos entre el Clima Social de Aula y la Metacompreensión Lectora. *Psykhé*, Vol. 12, N°2, 163-172.
- DÍAZ-AGUADO, M. (2005). La Violencia entre Iguales en la Adolescencia y su Prevención desde la Escuela. *Psicothema*, Vol. 17, N°4, 549-558.
- GÁLVEZ, J. (2011). *Validación de un Cuestionario para Evaluar Clima Social en Establecimientos Escolares Chilenos*. Tesis para optar al Grado de Magister

en Gerencia Social. Universidad de La Frontera.

GRUPO LISIS, Universidad de Valencia. Facultad de Psicología. *Instrumento* consultado el 10 de noviembre de 2012 en: [www.uv.es/lisis](http://www.uv.es/lisis)

HERNÁNDEZ, F.; SANCHO, J. (2004). *El Clima Escolar en los Centros de Secundaria: más Allá de los Tópicos*. Secretaría General Técnica. Barcelona: Secretaria General Técnica. Centro de Publicaciones. Ministerio de Educación y Ciencia.

KORNBLIT, A. L.; ADASZKO, A.; DI LEO, P. F. (2008). *Clima Social Escolar y Violencia: un Vínculo Explicativo Posible*. En A. L. Kornblit (coord.), *Violencia Escolar y Climas Sociales* (pp. 59-100). Buenos Aires: Biblos.

LOMAS, C. (2007). ¿La Escuela es un Infierno? Violencia Escolar y Construcción Cultural de la Masculinidad. *Revista de Educación*, 342, 83-101.

MORENO M.; VACAS, C.; ROA, J. (2007). Victimización Escolar y Clima Socio - Familiar. *Revista Iberoamericana de Educación*, Vol. 40, N°6, 1-20.

MORENO, D.; ESTÉVEZ, E.; MURGUI, S.; MUSITU, G. (2009). Relación entre el Clima Familiar y el Clima Escolar: el Rol de la Empatía, la Actitud hacia la Autoridad y Conducta Violenta en la Adolescencia. *International Journal of Psychological Therapy*, Vol. 9, N°1, 123-136.

ORTEGA, R.; DEL REY, R.; MORA, J. (2001). Violencia entre Escolares. Conceptos y Etiquetas Verbales que Definen el Fenómeno del Maltrato entre Iguales. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, N° 041, 95-113.

ORTEGA, R., Y DEL REY, R. (2001). Aciertos y Desaciertos del Proyecto Sevilla Antiviolenencia Escolar (SAVE). *Revista de Educación*, N° 324, 253-270.

PETROVSKY, A.V. (2003). *Psicología Pedagógica y de las Edades*. La Habana:

Pueblo y Educación.

TRIANES, V. (2000). *Violencia en Contextos Escolares*. Málaga: Aljibe.

VARELA, J.; FARREN, D.; TIMES, C. (2010). *Validación de un Instrumento para Medir Violencia Escolar*. Fundación Paz Ciudadana, Chile. Recuperado el 10 de diciembre de 2012: [http://www.pazciudadana.cl/docs/pub\\_20100409111517.pdf](http://www.pazciudadana.cl/docs/pub_20100409111517.pdf)